Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

A las 16 p.m. (hora local) en la comunidad de Albano, el Padre misericordioso llamó a sí, en su reino de paz, a nuestra hermana

DAL PIAZ Hna. ANNA MARÍA
nacida en Merano (Bolzano) el 18 de noviembre de 1939

Recordamos su rostro iluminado por una sonrisa, su tranquilidad y amabilidad, su disponibilidad para vivir, los últimos seis años, en un contexto tan diferente del de las pequeñas comunidades de Alemania donde se había entregado durante más de cuarenta y cinco años, con alegría, sencillez y amor. De aquel entorno cultural, caracterizado por una rica tradición musical, había adquirido el amor por la danza e, incluso enferma, revivía cuando podía dar unos pasos al ritmo del vals vienés.

Ingresó en la congregación en la casa de Alba el 7 de octubre de 1962. Al final de su período de formación, emitió su primera profesión el 30 de junio de 1966. Durante sus votos temporales, experimentó el apostolado cinematográfico en la Agencia San Paolo Film de Verona y luego tuvo la oportunidad de compartir durante dos años los trabajos y alegrías de la fundación, junto con las hermanas que recientemente habían abierto la comunidad en Düsseldorf, Alemania.

De vuelta a Italia, emitió su profesión perpetua en Roma, el 29 de junio de 1972, y tras un breve paso por la librería de Trento, partió definitivamente a Alemania en 1974, como misionera. Desde entonces hasta el año 2019, la nación alemana fue su hogar, lugar de crecimiento espiritual y de donación cotidiana. Estaba particularmente en sintonía con esa cultura, pues había nacido en una región fronteriza, bilingüe. El alemán, además del italiano, era su lengua materna. Aportó al pueblo alemán y a la Iglesia alemana la riqueza de corazón e inteligencia de que estaba dotada. Primero en Düsseldorf y luego, en 1978, en Núremberg, donde contribuyó, con otras tres hermanas, a la apertura de la casa. Las crónicas de la época recuerdan los inicios de la misión en la parroquia del Sacro Cuore, mediante visitas a las familias para ofrecer libros de formación y literatura cristiana. Y recuerdan la puesta en marcha, al año siguiente, de la iniciativa "Oasis Santa Elisabetta" en una zona peatonal, que consistía en montar una exposición de libros y audiovisuales. En 1981, Hna. Anna María vio realizado su deseo de abrir la librería como centro de difusión de la Palabra, lugar de silencio, de encuentro, de oración. Y en una sociedad abierta al ecumenismo, colaboró con la iglesia evangélica en la promoción de diversas iniciativas.

Desde 1991, año en que se fundó la delegación alemana, hasta 2010, ejerció de ecónoma de la delegación con precisión y previsión. Durante dos mandatos fue también consejera. Tras concluir su servicio de gobierno, se dedicó con verdadera pasión a la acogida y formación cristiana de los emigrantes en la Misión Católica Italiana. Señaló: «Tengo la alegría y al mismo tiempo la conciencia de ser un instrumento de Dios entre estos hermanos y hermanas que el Señor ha puesto en mi camino. Amo a estas personas que, a pesar de las dificultades económicas y de adaptación, intentan vivir su vida de fe con dedicación y sacrificio».

En 2019, cuando regresó a Italia por motivos de salud, fue acogida en la comunidad de Albano. Vivió sus últimos días con docilidad y serenidad, participando en los diversos momentos de la vida comunitaria. Desde hacía algunos meses estaba completamente postrada en cama, pero en su rostro abierto y sin arrugas brillaba a menudo una amplia sonrisa de gratitud, la sonrisa que la acompañó hasta casi el último momento de su vida.

Las palabras del Salmista son de gran consuelo: «Iremos con alegría a la casa del Señor»: Hna. Ana María se encuentra ahora en la casa de la alegría y la paz... Así nos gusta recordarla al agradecerle el don de su vida y encomendarla a la infinita misericordia de Dios. Con afecto.

Hna. Anna María Parenzan

Roma, 15 de julio de 2025

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org